

La ley y la libertad

Law and liberty

**Lic. Juan Pablo Saju
UFASTA**

RESUMEN

En este trabajo analizo los versículos de la carta a los Gálatas y a los Filipenses (Gal 1,11-2,21; Fil 3,2-14), donde se podrá ver, según Pablo, como la ley judaica y más precisamente, las prescripciones de la ley (sacrificios de animales, circuncisión, etc) actuaban como pedagogos enseñando que es lo que está bien en el obrar humano y a la vez hacía ver al hombre cuál era el camino errado. La dificultad era que los judíos no tenían la fuerza para cumplir estos preceptos. Mostraré cómo, el Apóstol de los gentiles, explica que con la salvación traída por Cristo nos viene la fuerza para cumplir los mandamientos, liberándonos de cumplir con los preceptos y de elegir un amor nuevo dado por Cristo.

PALABRAS CLAVE: ley; libertad; salvación; Cristo; amor

ABSTRACT

My aim in this work is to analyze some verses of the letters to the Galatians and to the Philippians (Gal 1:11-2,21; Phil 3:2-14). There, we can see, according to Paul, how the Jewish law and more precisely, the prescriptions of the law (animal sacrifices, circumcision, etc.) acted as pedagogues, teaching what is right in human behavior and at the same time, making man see which was the wrong way to walk. The difficulty was that the Jews did not have the strength to follow these precepts. Therefore, I will show how, the Apostle of the Gentiles, explains that with the salvation brought by Christ, comes the strength to fulfill the commandments, freeing us to fulfill the precepts and to choose a new love given by Christ.

KEYWORDS: law; freedom; salvation; Christ; love

La Carta a los Gálatas

En el “Exordium” (preámbulo) de la carta encontramos las siguientes palabras: “maravillo” (1,6-7), “maldito (anatema)” (1,8-9) y “anuncio” (proclamación) (1,10-11). Las cuales junto con el mensaje nos asombra, porque en vez del usual saludo de agradecimiento, Pablo expresa su sorpresa y estupor por la inconstancia de los Gálatas. Denunciando cualquier otra doctrina como evangelio espurio, y afirmando que solamente el anunciado por él es el verdadero Evangelio de Cristo.¹

Gálatas 1,10-11 ¹⁰ Ἄρτι γὰρ ἀνθρώπους πείθω ἢ τὸν θεόν;* ἢ ζητῶ ἀνθρώποις ἀρέσκειν;* εἰ ἔτι ἀνθρώποις ἤρεσκον, Χριστοῦ δοῦλος οὐκ ἂν ἦμην.* ¹¹ Γνωρίζω γὰρ ὑμῖν,* ἀδελφοί, τὸ εὐαγγέλιον τὸ εὐαγγελισθὲν ὑπ’ ἐμοῦ ὅτι οὐκ ἔστιν κατὰ ἄνθρωπον.*²

Gálatas 1,10-11 ¹⁰ Porque ¿busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O es que intento agradar a los hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres, ya no sería siervo de Cristo. ¹¹ Porque les hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí, no es de orden humano,³

V10: este versículo, junto con el V11 son de transición.

“Porque ¿busco yo ahora el favor de los hombres o el de Dios?”: Pablo rechaza la acusación implícita de que por oportunismo quiso endulzar el Evangelio para hacer muchos conversos (cf. 1 Tes 2,4; 2 Cor 5,11).

“¿O es que intento agradar a los hombres?”: esto lo podría haber hecho Saulo en el período anterior a su conversión, cuando perseguía a la iglesia de Dios (1,10). Pero ahora la práctica del Evangelio de Cristo lo ha liberado de tal motivación a hacer actos por pura vanagloria.

“Siervo de Cristo”: Su conversión lo ha liberado del yugo de la esclavitud que era la práctica de la Ley Mosaica (5,1). Esta ley ponía el acento en que el hombre se relacionase con Dios con obras prácticas (sacrificios de animales, ofrendas, no moverse

¹ Cf. Mussner F. (1987), *Comentario Teológico del Nuovo Testamento. La Lettera ai Galati*, Brescia: Paideia, 126.

² Biblia en griego usada en el trabajo: Aland, K., Aland, B., Karavidopoulos, J., Martini, C. M., & Metzger, B. M. (2012). *Novum Testamentum Graece* (28th Edition, G1 1:10–11). Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

³ Biblia en español usada en el trabajo: *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*. (2007). (G1 1:10–11). Bilbao: Desclée de Brouwer.

el sábado, etc.), lo que es contrario a las obras espirituales que nos dan la libertad. Es por eso que el Apóstol se convirtió en esclavo de Cristo, pronto a obedecerle (Rom 6,16-20).

Si Pablo hubiese buscado, en su obrar, el favor de los hombres, no mostraría su vocación de entrega total y obediente a Cristo.

V11: “Porque les hago saber”: esta es la misma solemne afirmación que usa el Apóstol en el fragmento kerigmático que recibía y transmitía en (1 Cor 15,1) “Les hago saber, hermanos, el Evangelio que les prediqué, que han recibido y en el cual permanecen firmes...”. Ahora, su evangelio es de Cristo y tiene su origen en Dios: “el Evangelio que les prediqué”. La esencia de lo que Pablo se complace en llamar “mi-nuestro evangelio”, significa que la salvación es posible para todos los hombres indistintamente, mediante la fe en Cristo.⁴

Narración

Debido a que Pablo quiere aducir la prueba de un origen directamente divino a su evangelio, debe, inevitablemente, proceder biográficamente. Entonces, así dirime o trata la cuestión: en resumen, ¿cómo llegó Pablo, que antes era fariseo y perseguidor de los cristianos, a convertirse en uno de ellos? (1,13-24). Y, por lo tanto, ¿en qué posición está la autoridad de Jerusalén respecto al Evangelio proclamado por el Apóstol? (2,1-10)⁵. Estas preguntas las puede demostrar Pablo contando un incidente sucedido en Antioquía de Siria, del cual se puede deducir, que él, en un asunto relacionado con la ley de Moisés, muestra que esta no es necesaria para abrazar el

⁴ Se puede corroborar y gozar de lo dicho en (1,13-2,21).

⁵ (Gal 2,1-10) ¹ Luego, al cabo de catorce años, subí nuevamente a Jerusalén con Bernabé, llevando conmigo también a Tito. ² Subí movido por una revelación y les expuse a los notables en privado el Evangelio que proclamo entre los gentiles para ver si corría o había corrido en vano. ³ Pues bien, ni siquiera Tito que estaba conmigo, con ser griego, fue obligado a circuncidarse. ⁴ Y esto a causa de los intrusos, los falsos hermanos que solapadamente se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, con el fin de reducirnos a esclavitud, ⁵ a quienes ni por un instante cedimos, sometiéndonos, a fin de salvaguardar para ustedes la verdad del Evangelio... ⁶ Y de parte de los que eran tenidos por notables —¡no importa lo que fuesen: Dios no mira la condición de los hombres— en todo caso, los notables nada nuevo me impusieron. ⁷ Antes al contrario, viendo que me había sido confiada la evangelización de los incircuncisos, al igual que a Pedro la de los circuncisos, ⁸ —pues el que actuó en Pedro para hacer de él un apóstol de los circuncisos, actuó también en mí para hacerme apóstol de los gentiles— ⁹ y reconociendo la gracia que me había sido concedida, Santiago, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos tendieron la mano en señal de comunión a mí y a Bernabé, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los circuncisos. ¹⁰ Sólo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que he procurado cumplir.

Evangelio de Cristo. En este episodio se opone a la actitud del al hombre-roca, Pedro (2,11-21)⁶.

Para poder entender más lo que Pablo le dice a Pedro en Antioquía, nos podemos remontar a la llamada histórica de Pablo a predicar el Evangelio (1,12-2,14) y así entender el celo de este por la conversión de los gentiles y cuál era el recto proceder para que estos abrazasen el Evangelio de Cristo.

Evidentemente, los judaizantes habían acusado a Pablo de no haber recibido su mensaje de Cristo. Concretamente decían que el Apóstol nunca había testificado el misterio dado directamente de Cristo, sino que lo había sacado de otros predicadores, y que había suavizado su contenido a favor de los gentiles, eliminando la obligación de cumplir con las prácticas judías. A lo que Pablo responde afirmando nuevamente su histórico mandato apostólico y explicando su buena relación con la Iglesia Madre de Jerusalén.

La entrega de Pablo a la Fe y su primera actividad misionera (Gal 1,13-14)

<p>Gálatas 1,13-14 ¹³ Ἦκούσατε γὰρ τὴν ἐμὴν ἀναστροφήν ποτε ἐν τῷ Ἰουδαϊσμῷ, ὅτι καθ' ὑπερβολὴν ἐδίωκον τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ καὶ ἐπόρθουν αὐτήν, ¹⁴ καὶ προέκοπτον ἐν τῷ Ἰουδαϊσμῷ ὑπὲρ πολλοὺς συνηλικιώτας ἐν τῷ γένει μου, περισσοτέρως ζηλωτῆς ὑπάρχων τῶν πατρικῶν μου παραδόσεων.</p>	<p>Gálatas 1,13-14 ¹³Pues han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios para destruirla, ¹⁴y cómo superaba en el judaísmo a muchos compatriotas de mi generación, aventajándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

V13-14⁷:

⁶ (Gal 2,11-21) ¹¹ Mas, cuando vino Cefas a Antioquía, me enfrenté con él cara a cara, porque era censurable*. ¹² Pues antes que llegaran algunos de parte de Santiago, comía en compañía de los gentiles; pero una vez que aquéllos llegaron, empezó a evitarlos y apartarse de ellos por miedo a los circuncisos. ¹³ Y los demás judíos disimularon como él, hasta el punto de que el mismo Bernabé se vio arrastrado a la simulación. ¹⁴ Pero en cuanto vi que no procedían rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: «Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo obligas a los gentiles a vivir como judíos? ¹⁵ «Nosotros somos judíos de nacimiento y no gentiles pecadores; a pesar de todo, ¹⁶ conscientes de que el hombre no se justifica por las obras de la ley sino por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús a fin de conseguir la justificación por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley, pues por las obras de la ley nadie será justificado. ¹⁷ Ahora bien, si buscando nuestra justificación en Cristo, resulta que también nosotros somos pecadores, ¿está Cristo al servicio del pecado? ¡De ningún modo! ¹⁸ Pues si vuelvo a edificar lo que una vez destruí, a mí mismo me declaro transgresor. ¹⁹ En efecto, yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios: con Cristo estoy crucificado; ²⁰ y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Esta vida en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí. ²¹ No anulo la gracia de Dios, pues si por la ley se obtuviera la justicia, habría muerto en vano Cristo.»

⁷ (Gal 1,13-14) ¹³ Pues han oído hablar de mi conducta anterior en el judaísmo, cuán encarnizadamente perseguía a la Iglesia de Dios para destruirla, ¹⁴ y cómo superaba en el judaísmo a muchos compatriotas de mi generación, aventajándoles en el celo por las tradiciones de mis padres.

La partícula “*pues*” (γάρ: *gar*) que vincula este pasaje con el anterior, establece una clara relación que motiva.

El hecho de que el Evangelio del Apóstol no sea dado por “*hombre alguno*” (παρὰ ἀνθρώπου: *pará antróru*) (Gal 1,12), está fundado y garantizado por todos los datos biográficos sucesivos. El primero de los cuales no era desconocido por lo gálatas:

El verbo con el que empieza el versículo 13: “*han oído*” (ἤκούσατε: *Ecúsate*), presumiblemente muestra la relación personal que tenía Pablo con los gálatas y de cómo estos últimos sabían bien de su conducta en el tiempo en el que estaba en el judaísmo: “*conducta anterior*” (ἀναστροφὴν⁸ ποτε⁹: *anstrofén pote*). Es decir, de su forma de vivir las rígidas costumbres de la religión judía.

La siguiente partícula “*Cuán*” (ὅτι: *hoti*) es exegética, o sea, amplía el significado de “*conducta*” (ἀναστροφὴν: *anstrofén*); en dos frases (vv. 13.14) que son dependientes de esta palabra (conducta). O sea, aquí, el apóstol describe su forma específica de vivir la esencia del judaísmo (conducta).

1. “*Encarnizadamente*” (καθ’ ὑπερβολήν: *kaz’huperbolén*) perseguía la iglesia de Dios, (el imperfecto “*Perseguida*” (ἐδίωκον: *edíokon*) indica una cierta duración de esta persecución), para “*destruirla*” (ἐπόρθουν αὐτήν: *epórzun autén*). La expresión “*Iglesia de Dios*” (τὴν ἐκκλησίαν τοῦ θεοῦ: *Tèn ekklesían tû Zeû*) es la auto comprensión de la comunidad cristiana de ser el pueblo de Dios. La palabra “*iglesia*” (τὴν ἐκκλησίαν: *Tèn ekklesían*) ya existía antes de Pablo. Para el Apóstol el acento cae sobre “*de Dios*” (τοῦ θεοῦ: *tû Zeû*): es la comunidad de Dios, que él creía que debía perseguir con su gran celo farisaico.
2. Además, él “*progresaba*” (προέκοπτον: *proékopton*) cada vez más, al punto de superar a los compañeros de su pueblo, en la concienzuda observancia de las tradiciones paternas. Un muy buen comentario al respecto lo ofrece el mismo Pablo en (Fil 3,5-6): “*5 Circuncidado el octavo día; del linaje de Israel; de la tribu de Benjamín; hebreo e hijo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo; 6 en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, intachable.*”

El Apóstol fue un seguidor considerado y celoso de sus tradiciones, las cuales eran derivadas de los antepasados. Dicho esto, Pablo califica como un seguidor de los fariseos, quienes atribuían el mayor valor a la fiel observancia de las llamadas tradiciones de los padres, es decir, al seto alrededor de la Torá. Que, en la exégesis del estudio de casos de la ley, se constituía progresivamente en forma de prescripciones rabínicas, que prevenían de ciertas faltas muy particulares. Pero, Pablo no solo seguía estas prescripciones, sino que también observaba la misma Torá.

Lo que Pablo quiere obtener señalando su conducta de vida rígidamente judaica es lo siguiente: los gálatas debían saber que antes de su conversión él era inmune al influjo cristiano. El ideal de su existencia era una vida conforme a la ley judaica. Es por

⁸ ἀναστροφή, ἦς, ἡ: modo de vivir la propia vida, especialmente bajo el aspecto ético-religioso.

⁹ Ποτέ: hace referencia atributiva a ἀναστροφὴν: *anstrofén*. Repetir el artículo, en este caso, no es necesaria (Blass-Der. § 269,l).

eso que no quería saber nada del Evangelio. Por el contrario, él era un enemigo de la comunidad de Jesús. Solo un milagro podía cambiarlo (Oepke). Y bien, este milagro sucedió¹⁰.

La conducta de Pablo (Gal 1,15-17)

<p><i>Gálatas 1,15-17</i> ¹⁵ Ὅτε δὲ εὐδόκησεν [ὁ θεὸς] ὁ ἀφορίσας με ἐκ κοιλίας μητρὸς μου καὶ καλέσας διὰ τῆς χάριτος αὐτοῦ ¹⁶ ἀποκαλύψαι τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἐν ἐμοί, ἵνα ἔυαγγελίζωμαι αὐτὸν ἐν τοῖς ἔθνεσιν, εὐθέως οὐ προσανεθέμην σαρκὶ καὶ αἵματι ¹⁷ οὐδὲ ἄνῃλθον εἰς Ἱεροσόλυμα πρὸς τοὺς πρὸ ἐμοῦ ἀποστόλους, ἀλλ' ἀπῆλθον εἰς Ἀραβίαν καὶ πάλιν ὑπέστρεψα εἰς Δαμασκόν.</p>	<p><i>Gálatas 1,15-17</i> ¹⁵ Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien ¹⁶ revelar en mí a su Hijo, para que lo anunciara entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo a hombre alguno, ¹⁷ ni subir a Jerusalén ante los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde volví a Damasco.</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

V 15-17:

Los gálatas podían creer que Pablo, de algún modo, inmediatamente después de su conversión, había regresado a Jerusalén. Desde este lugar había comenzado su expedición contra los cristianos de Damasco. Y es allí donde establece relaciones con los apóstoles de la primera hora y con la primera comunidad de Jerusalén, para estar mejor informado sobre la doctrina cristiana. Pero el Apóstol en los siguientes versículos no dice que esto último haya sucedido.

Sí, cuando él se expresa así, está hablando del evento de Damasco, lo hace solo en lo que constituye una proposición subordinada (v 15: Mas, cuando: Ὅτε δὲ: Hote dè), y depende del fin al cual tiende su argumentación. No le importa describir el hecho, sino demostrar que no recibió su evangelio de un hombre. Sin embargo, la formulación de su acento conciso de la Cristofanía (manifestación de Cristo), sirve para hacernos entender cómo él la interpretó y qué concepto tenía de sí mismo. O sea, cuál fue la hora de gracia de su llamada.

El carácter del evento se expresa por un lado en el verbo "tuvo a bien (Dios)" (εὐδόκησεν: eudókesen), a lo que se ha añadido, secundariamente, toda una serie de testimonios que tienen como sujeto a Dios, y que por otra parte, y sobre todo, figuran como aclaración atributiva de "(me) llamó por su gracia" (καλέσας διὰ τῆς χάριτος: kalésas dià tês járitis). Respecto a este último verbo, "tuvo a bien (Dios)" (εὐδόκησεν: eudókesen), principalmente, hace resaltar la elección libre de la gracia (complacerse, considerar buena una cosa).

El verbo "tuvo a bien (Dios)" (εὐδόκησεν: eudókesen) está conectado al doble sujeto participial: "separó...y llamó" (ἀφορίσας...¹καὶ καλέσας: aforísas...kai kalésas) y sostiene al infinito "revelar" (ἀποκαλύψαι: apokalúpsai).

¹⁰ Cf. Fitzmyer J. A. (1997) *Nuovo Grande Comentario Bíblico, La Lettera ai Galati*, Brescia: Ed. Queriniana, 1020.

Entonces podemos decir que el soberano acto de gracia por parte de Dios hacia Pablo, es expresado en "tuvo a bien (Dios)" (εὐδόκησεν: eúdókesen), y según el contexto, es manifestado en una revelación (particular) al Apóstol.

Ahora, la oración participial "que me separó desde el seno de mi madre" (ὁ ἀφορίσας με ἐκ κοιλίας μητρός μου: ho aforisas me ek koilías metros mu), quiere decir, que Dios ha separado (elegido) al Apóstol ya desde el principio de su vida (o desde toda la eternidad), para hacerlo, más tarde, su instrumento, como hizo con el profeta Jeremías (Cf. Jer 1,5) o con el siervo de Dios, Isaías (Cf. Is 49,1.5). Pablo obtiene o capta (comprende) su conciencia de misión de los profetas del Antiguo Testamento, especialmente de Jeremías y especialmente del Deutero-Isaías (ἀφορίζω: aforízo: Separar).

Dios era quien siempre había puesto los ojos en Pablo ("desde el seno de mi madre" ἐκ κοιλίας μητρός μου: ek koilías metros mu), y "por su gracia" (διὰ τῆς χάριτος: dià tês járitos), lo llamó al apostolado.

Detrás del Apóstol está Dios: esta aclaración también ayuda a la intención de la carta (cf. 1,1). Y detrás de la mención de la separación desde el vientre de su madre y la vocación por parte de Dios, se encuentra también la autoconciencia apostólica de Pablo. Este le da una gran importancia a la gracia de su vocación apostólica.

Lo más probable es que Pablo tenía en mente la Cristofanía de Damasco, aunque la formulación de esta experiencia era bastante extraña: revelar en mí a su Hijo (16 ἀποκαλύψαι τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἐν ἐμοί: apokalúpsai tòn huiòn autû en emoí).

La figura que se apareció al Apóstol, en un esplendor celestial, se identificó como Jesús ("Yo soy Jesús, a quien tú persigues" * (Hch 9,5; 22,8; 26,15)). De acuerdo a (1 Cor 9,1), Pablo ha visto a Jesús, nuestro Señor; y según (1 Cor 15,7) Cristo se le "ha aparecido" (ὤφθη: ófze).

Pablo ha conocido a Jesús como Mesías, Hijo de Dios y Señor. Solo Dios en persona es capaz de revelar a su Hijo en Pablo ("en mí": ἐν ἐμοί: en emoí).

En conexión con la revelación y la vocación del Apóstol, hay un propósito específico querido por Dios: "para que lo anunciara entre los gentiles" (ἵνα εὐαγγελίζωμαι αὐτὸν ἐν τοῖς ἔθνεσιν: hina euangelízomai autòn en toîs éznesin).

La partícula "Lo" (αὐτὸν: autòn) se refiere retrospectivamente a "en mí a su Hijo" (τὸν υἱὸν αὐτοῦ: tòn huiòn autû). Por lo tanto, en definitiva, es Cristo, el Hijo de Dios, el contenido del Evangelio que el Apóstol, que según la voluntad salvífica de Dios, debe anunciar.

"Entre los gentiles" (ἐν τοῖς ἔθνεσιν: en toîs éznesin): La revelación que Jesús le hace a Pablo estaba conectada con el encargo oficial de llevar a cabo su misión entre los gentiles. Al referirse a este desafío, el Apóstol es consciente de esto, y por ello apunta principalmente a este propósito desde (Gal 1.11) en adelante: para demostrar que su Evangelio proclamado entre los gentiles y, en consecuencia, también entre los gálatas, es una revelación divina directa, no por mediación humana, como también se desprende de sus consideraciones adicionales a partir del v. 16b.

Aquí, también, podemos referirnos a un hecho fundamental: en (Gal 1,16) Pablo relaciona la revelación que le hace el Hijo, con su misión entre los gentiles, y la considera como algo fundamental. Porque él mismo dice que Jesús se le aparece con el fin de que cumpla con ese cometido (“con el fin de, para: ἵνα: hína).

Tal fue la seguridad de Pablo sobre lo que le dijo Jesucristo que no usó la posibilidad que tenía de ser instruido en asuntos del evangelio por los que en ese momento eran la cabeza de la Iglesia: “ni siquiera subí” (οὐδὲ ἄνῆλθον: udè anêlzon) a Jerusalén por aquellos que fueron apóstoles antes que yo (cf Gal 1,17).

Después de decir que se fue a Arabia, dice: “De donde” (πάλιν: pálin): estas palabras son usadas por el Apóstol en sentido interactivo, en referencia a su primera estadía en Damasco después de su conversión, algo que ciertamente era conocido por los destinatarios: “de donde volví a Damasco.” (Gal 1,17b).

Presumiblemente su estadía en Arabia duró muy poco, porque él no hace ninguna referencia de tiempo (a diferencia de 1,18 y 2,1).

El encuentro de Pablo con Pedro en Jerusalén

<p><i>Gálatas 1,18-20</i> ¹⁸Ἐπειτα μετὰ ἔτη τρία² ἀνῆλθον εἰς Ἱεροσόλυμα ἱστορῆσαι ἸΚηφᾶν καὶ ἐπέμεινα πρὸς αὐτὸν ἡμέρας δεκαπέντε,* ¹⁹ ἕτερον δὲ τῶν ἀποστόλων ἴδον εἶδον εἰ μὴ Ἰάκωβον τὸν ἀδελφὸν τοῦ κυρίου. ²⁰ Ἄ δὲ γράφω ὑμῖν,* ἴδου ἐνώπιον τοῦ θεοῦ ὅτι οὐ ψεύδομαι.</p>	<p><i>Gálatas 1,18-20</i> ¹⁸ Luego, de allí a tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía. ¹⁹ Y no vi a ningún otro apóstol, sino a Santiago, el hermano del Señor. ²⁰ Y en lo que les escribo, Dios me es testigo de que no miento.</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

VV 18-20: Solo tres años después, Pablo va a Jerusalén y allí se encuentre con Pedro.

El Apóstol sostiene lo que sus adversarios ciertamente no estaban interesados en que se supiese, es decir, que sólo después de tres años subió a Jerusalén “*para conocer a Cefas*” (ἱστορῆσαι ἸΚηφᾶν: *historêsai Kefän*).

El verbo “conocer” (ἱστορῆσαι: *historêsai*) no se encuentra de nuevo en todo el Corpus Paulino, ni siquiera en el resto del Nuevo Testamento. Por lo tanto, si Pablo usa este término inusual, significa no más que una simple “visitar” en el sentido de “ir a ver” a Pedro.

Según la exégesis de la Iglesia de los primeros tiempos (el Crisóstomo, Jerónimo, Agustín) el verbo “conocer o visitar” (ἱστορῆσαι: *historêsai*) indica que cuando Pablo visita a Pedro, era a este, conocido y reconocido como cabeza suprema de la Iglesia y honrado como tal. Entonces el objetivo de Pablo fue realmente conocer a Pedro. El hecho que no viese a ninguno de los otros apóstoles, habla de que fue una visita de cortesía, y no para aprender algo de Pedro.

El Apóstol asegura la veracidad de su visita a Jerusalén dirigiéndose a los gálatas en el v 20 sucesivo, con un juramento. Comienza diciendo:

“*Y en lo que les escribo*” (ἃ δὲ γράφω ὑμῖν: *Hà dè gráfo humîn*), y a esto le sigue una fórmula de juramento: “*Dios me es testigo*” (ἰδοὺ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ: *idù enópion tû Zeû*). Así, pone al Señor como testigo de que no miente. Esto debe inducir a los gálatas a fiarse de su autobiografía, y no de lo que dicen sus adversarios.

Pablo fue a visitar sólo a Pedro

<p><i>Gálatas 1,21-24</i> ²¹ Ἐπειτα ἦλθον εἰς τὰ κλίματα τῆς Συρίας καὶ ὁτῆς Κιλικίας.* ²² ἤμην δὲ ἀγνοούμενος τῷ προσώπῳ ταῖς ἐκκλησίαις* τῆς Ἰουδαίας ταῖς ἐν Χριστῷ. ²³ μόνον δὲ ἀκούοντες ἦσαν ὅτι ὁ διώκων ἡμᾶς ποτε νῦν εὐαγγελίζεται τὴν πίστιν ἣν ποτε ἔπόρθει,* ²⁴ καὶ ἐδόξαζον ἐν ἐμοὶ τὸν θεόν.</p>	<p><i>Gálatas 1,21-24</i> ²¹ Más tarde me fui a las regiones de Siria y Cilicia. ²² Personalmente no me conocían las Iglesias de Cristo en Judea. ²³ Solamente habían oído decir: «El que antes nos perseguía ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir». ²⁴ Y glorificaban a Dios por mi causa.</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

VV 21-24: Desde que el Apóstol salió de Jerusalén, después de 14 días, y se mudó a tierras de misión muy lejanas, las comunidades cristianas de Judea no tuvieron forma de conocerlo personalmente. La construcción perifrástica con la que esto se expresa: “no me conocieron” (ἤμην δὲ ἀγνοούμενος: *hémon dè agnouímenos*), significa que: incluso más tarde, Pablo permaneció desconocido para las comunidades judías, no en cuanto a su existencia, sino a su presencia (τῷ προσώπῳ: *tō prosópo*: “en persona”).¹¹

El Evangelio de Pablo aprobado por las Cabezas de la Iglesia (2,1-10)

Gálatas 2,1-10 Ἐπειτα διὰ ἑκατεσάρων ἐτῶν ἄλιν ἀνέβην εἰς* Ἱεροσόλυμα μετὰ Βαρναβᾶ συμπαραλαβὼν καὶ Τίτον.* ² ἀνέβην δὲ κατὰ ἀποκάλυψιν· καὶ ἀνεθέμην αὐτοῖς τὸ εὐαγγέλιον ὃ κηρύσσω ἐν τοῖς ἔθνεσιν,* κατ’ ἰδίαν δὲ τοῖς δοκοῦσιν,* μὴ πως εἰς κενὸν τρέχω ἢ ἔδραμον. ³ ἀλλ’ οὐδὲ Τίτος ὁ σὺν ἐμοί,* Ἑλλήν ὢν, ἠναγκάσθη περιτομηθῆναι.* ⁴ διὰ δὲ τοὺς παρεισάκτους ψευδαδέλφους, οἵτινες παρεισῆλθον κατασκοπεῖσαι τὴν ἐλευθερίαν ἡμῶν ἣν ἔχομεν ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ,* ἵνα ἡμᾶς καταδουλώσουσιν, ⁵ οἷς οὐδὲ πρὸς ὥραν εἶξαμεν τῇ ὑποταγῇ, ἵνα ἡ ἀλήθεια τοῦ εὐαγγελίου διαμείνη πρὸς ὑμᾶς. ⁶ Ἀπὸ δὲ τῶν δοκούντων εἶναί τι,* — ὅποιοι ποτε ἦσαν οὐδὲν μοι διαφέρει· πρόσωπον ὁ[ὸ] θεὸς ἀνθρώπου οὐ λαμβάνει — ἐμοί* γὰρ οἱ δοκοῦντες οὐδὲν προσανέθεντο, ⁷ ἀλλὰ τούναντίον ἰδόντες ὅτι πεπίστευμαι τὸ εὐαγγέλιον τῆς ἀκροβυστίας καθὼς Πέτρος τῆς περιτομῆς,* ⁸ ὁ γὰρ ἐνεργήσας Πέτρῳ εἰς ἀποστολὴν τῆς περιτομῆς ἐνήργησεν καὶ ἐμοὶ εἰς τὰ ἔθνη,* ⁹ καὶ γνόντες τὴν χάριν τὴν δοθεῖσάν μοι,* Ἰάκωβος καὶ Κηφᾶς καὶ Ἰωάννης,* οἱ δοκοῦντες στῦλοι εἶναι, δεξιὰς ἔδωκαν ἐμοὶ καὶ Βαρναβᾶ κοινωνίας, ἵνα ἡμεῖς εἰς τὰ ἔθνη,* αὐτοὶ δὲ εἰς τὴν περιτομήν· ¹⁰ μόνον τῶν πτωχῶν ἵνα μνημονεύωμεν, ὃ καὶ ἐσπούδασα αὐτὸ τοῦτο ποιῆσαι.

¹¹ Cr. Mussner F. (1987) *Commentario Teologico del Nuovo Testamento, la Lettera ai Galati*, Brescia: Ed. Paideia,177.

Gálatas 2,1-10 ¹ Luego, al cabo de catorce años, subí nuevamente a Jerusalén con Bernabé, llevando conmigo también a Tito. ² Subí movido por una revelación y les expuse a los notables en privado el Evangelio que proclamo entre los gentiles para ver si corría o había corrido en vano, ³ Pues bien, ni siquiera Tito que estaba conmigo, con ser griego, fue obligado a circuncidarse. ⁴ Y esto a causa de los intrusos, los falsos hermanos que solapadamente se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, con el fin de reducirnos a esclavitud, ⁵ a quienes ni por un instante cedimos, sometiéndonos, a fin de salvaguardar para ustedes la verdad del Evangelio... ⁶ Y de parte de los que eran tenidos por notables —¡no importa lo que fuesen: Dios no mira la condición de los hombres— en todo caso, los notables nada nuevo me impusieron. ⁷ Antes al contrario, viendo que me había sido confiada la evangelización de los incircuncisos, al igual que a Pedro la de los circuncisos, ⁸ —pues el que actuó en Pedro para hacer de él un apóstol de los circuncisos, actuó también en mí para hacerme apóstol de los gentiles— ⁹ y reconociendo la gracia que me había sido concedida, Santiago, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos tendieron la mano en señal de comunión a mí y a Bernabé, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los circuncisos^{12*} ¹⁰ Sólo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que he procurado cumplir.

V1: “al cabo de catorce años”: de nuevo o catorce años después.

V3: “ni siquiera Tito que estaba conmigo, con ser griego, fue obligado a circuncidarse”: Aquí la interpretación sería que Pablo obtiene la habilitación de no hacer circuncidar a los gentiles.

V4: “los falsos hermanos”: En (Hch 15,5) algunos conversos judeocristianos, que anteriormente eran fariseos, abogaban por la circuncisión de los gentiles y su obligación de observar la ley mosaica. Pero es el mismo Pablo el que dice, en la carta a los gálatas, que con el Señor quedamos libres de cumplir esa misma ley: en Cristo hemos sido liberados de la ley (Cf Gal 5, 1-13).

V6: “Y de parte de los que eran tenidos por notables”: Santiago, Cefas y Juan (2,9).

“No importa lo que fuesen”: Esta difícil afirmación, entre paréntesis, parece indicar que Pablo no se dejó intimidar por el prestigio adquirido por los que eran columnas de la Iglesia por haber sido testigos presenciales de la misión de Jesús. Tal experiencia y prestigio no podría tener mayor peso en lo que hace a la veracidad del hecho dentro del Evangelio revelado por Dios. “Los notables nada nuevo me impusieron.”: El Evangelio de Pablo fue reconocidos por los que eran las Columnas de la Iglesia como un anuncio sin defecto, a pesar de todas las acusaciones judaizantes.

“Al igual que a Pedro la de los circuncisos”: Pablo fue, de tal modo, igualado con Pedro en lo que hacía a la misión de cada uno, ya que el campo del apostolado fue dividido entre los dos.

^{12*} De hecho, se trataba más bien de un reparto geográfico de Palestina y de la Dispersión.

El Evangelio de Pablo deja en evidencia la incoherencia de Pedro en Antioquía (Gal 2,11-14)

<p><i>Gálatas 2,11-14</i>*¹¹ Ὅτε δὲ ἦλθεν Ἰησοῦς εἰς Ἀντιόχειαν,* κατὰ πρόσωπον αὐτῷ ἀντέστην,* ὅτι κατεγνωσμένος ἦν. ¹² πρὸ τοῦ γὰρ ἐλθεῖν ἄπο Ἰακώβου μετὰ τῶν ἐθνῶν* ἵσταντο· ὅτε δὲ ἦλθον,* ὑπέστειλλον καὶ ἀφώριζεν ἑαυτὸν φοβούμενος τοὺς ἐκ περιτομῆς. ¹³ καὶ συνυπεκρίθησαν αὐτῷ °[καὶ] οἱ λοιποὶ Ἰουδαῖοι,* ὥστε καὶ Βαρναβᾶς συναπήχη αὐτῶν τῇ ὑποκρίσει. ¹⁴ ἀλλ' ὅτε εἶδον ὅτι οὐκ ὀρθοποδοῦσιν πρὸς τὴν ἀλήθειαν τοῦ εὐαγγελίου,* εἶπον τῷ Ἰησοῦ ἔμπροσθεν πάντων* εἰ σὺ Ἰουδαῖος ὑπάρχων ἐθνικῶς [καὶ οὐχὶ Ἰουδαϊκῶς ζῆς],* ἵπῶς τὰ ἔθνη ἀναγκάζεις Ἰουδαῖζειν;</p>	<p><i>Gálatas 2,11-14</i> ¹¹ Mas, cuando vino Cefas a Antioquía, me enfrenté con él cara a cara, porque era censurable. ¹² Pues antes que llegaran algunos de parte de Santiago, comía en compañía de los gentiles; pero una vez que aquellos llegaron, empezó a evitarlos y apartarse de ellos por miedo a los circuncisos. ¹³ Y los demás judíos disimularon como él, hasta el punto de que el mismo Bernabé se vio arrastrado a la simulación. ¹⁴ Pero en cuanto vi que no procedían rectamente, conforme a la verdad del Evangelio, dije a Cefas en presencia de todos: «Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo obligas a los gentiles a vivir como judíos?»</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

No solo el Evangelio de Pablo fue aprobado por las Columnas de la Iglesia de Jerusalén, sino que también en la Iglesia antioquena, compuesta por gentiles y judíos, los cuales nunca pusieron en discusión el vivir según el Evangelio predicado por Pablo.

V11:

“me enfrenté con él cara a cara”: A pesar de la franqueza de su afirmación, evidentemente, Pablo consideraba a Cefas como una persona más importante que él.

Es de suponer que tanto Pedro como Pablo viajaron a Antioquía poco después de la decisión tomada en el Concilio de Jerusalén, de que no era necesario circuncidarse para hacerse cristiano. “Porque era censurable”: Pablo quiere decir que Pedro era condenado por sus mismas acciones. La explicación la encontrarán en (2,12-13)

V12:

“Algunos de parte de Santiago”: Ellos no se identifican con los falsos hermanos, de los cuales habla Pablo en 2,4, porque la cuestión ahora tiene que ver con la ley judaica, pero en este caso, es relativo a la comida. O sea, que este hecho es completamente diverso de la cuestión de la circuncisión que ya había sido resuelta en Jerusalén. Lo relacionado con la comida no se había tratado todavía.

“Empezó a evitarlos y apartarse de ellos”: Cefas renunció a continuar comiendo con los gentiles-cristianos, y esto dio la impresión de que solo los judeocristianos, que

todavía observaban las leyes judías del Levítico 17: 8-9.10-12.15¹³, eran los verdaderos cristianos.

“Por miedo a los circuncisos”: El por qué Cefas temía, no queda claro; pero Pablo lo toma como una señal de su falta de convicción acerca del evangelio.

V13:

“Y los demás judíos”: Aquí se refiere a los judeocristianos.

“Disimularon como él”: A pesar de la influencia que tenía Pedro sobre una pequeña comunidad judía antioquena y que por lo tanto su actitud se podría haber explicado de otro modo, Pablo la interpretó como inconsistencia y compromiso político. Por eso culpó públicamente a Cefas.

V14:

“La verdad del Evangelio”: esta nos da “la libertad que tenemos en Cristo Jesús” (Gal 2,4-5), que no sólo nos exime de la costumbre de circuncidarnos, sino también de las leyes judaicas relativas a la alimentación. Pablo consideró que Pedro era culpable porque no se comportaba rectamente según esta verdad. O sea, no fue ortodoxo en su conducta. “«Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo obligas a los gentiles a vivir como judíos? (Gal 2,14): Pablo expresa su oposición a Pedro para establecer la validez y lógica de su evangelio.¹⁴

Propósito: Pablo expone su evangelio (2,15-21)

Ahora Pablo propone un sumario conciso de su enseñanza sobre la fe y sobre la observancia judaica. Esta puede ser una reformulación de lo resuelto por Pablo y Pedro en Antioquía, después de lo sucedido, ya explicado en los párrafos anteriores.

<p><i>Gálatas 2,15-16a</i> ¹⁵ Ἡμεῖς φύσει Ἰουδαῖοι καὶ οὐκ ἐξ ἐθνῶν ἀμαρτωλοί.* ¹⁶ εἰδότες °[δὲ] ὅτι οὐ δικαιοῦται ἄνθρωπος ἐξ ἔργων νόμου ἐὰν μὴ διὰ πίστεως °Ἰησοῦ Χριστοῦ²,...</p>	<p><i>Gálatas 2,15-16a</i> ¹⁵ «Nosotros somos judíos de nacimiento y no gentiles pecadores; a pesar de todo, ¹⁶ conscientes de que el hombre no se justifica por las obras de la ley sino por la fe en Jesucristo</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

¹³ ⁸ «Diles: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, que ofrezca holocausto o sacrificio de comunión ⁹ y no lo traiga a la entrada de la Tienda del Encuentro para sacrificarlo en honor de Yahvé, será excluido de su parentela. ¹⁰ «Si un hombre cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros que residen entre ellos, come cualquier clase de sangre, yo volveré mi rostro contra el que coma sangre y lo excluiré de su pueblo. ¹¹ Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo se la he dado para hacer expiación sobre el altar por sus vidas, pues la expiación por la vida se hace con la sangre. ¹² Por eso tengo dicho a los israelitas: Ninguno de ustedes comerá sangre; ni tampoco comerá sangre el forastero que reside entre ustedes. ¹⁵ «Todo nativo o forastero que coma carne de bestia muerta o destrozada lavará sus vestidos, se bañará y quedará impuro hasta la tarde; después será puro.

¹⁴ Fitzmyer J.A. (1997) *Nuovo Grande Commentario Biblico, La Lettera ai Galati*, Brescia: Ed. Queriniana, 1025-1026.

VV 15.16a:

“Nosotros”: Primeramente, este pronombre se refiere a Cefa y a Pablo.

“Judíos de nacimiento”: por condición natural (Cf Rm 2,27). Pablo reconoce, en tal sentido, su procedencia judaica.

“no gentiles pecadores”: Pablo contrapone irónicamente su privilegio (afirmándose en su posición contraria a la de sus opositores judaizantes) al destino o suerte de los paganos, que no solo no observaban la ley, sino que tampoco la conocían. Estando sin ley, entonces, eran pecadores (Rm 3,9-23).

La ley

Para Pablo todo hombre puede ser justificado, no solamente el judío. Esto es porque la justificación viene por la fe en Cristo, no por la Ley Antigua. El judío no le da valor a la antítesis paulina de fe-obras de la ley, a la cual el Apóstol, de hecho, le resulta incomprendible. Sino que para Pablo existía una antítesis real, no simplemente una alternativa: O abrazabas la fe o las obras de la ley, no las dos juntas. Sin embargo, para el judío (especialmente los judaizantes), la fe y la ley son una síntesis viva.

Para el Apóstol, el camino de la salvación no pasa más a través de las obras de la ley, sino, exclusivamente, por la fe en Jesucristo. Por lo tanto, para él, Cristo pasó a ocupar el lugar de la ley. El don salvífico-escatológico de la vida, que, en la Antigua Alianza y según la voluntad de Dios, debía ser aprobada por la ley, falló por la impotencia de la carne.

Pablo siguió la tradición judaica (Lyonet, L'histoire 135-145) ... y podemos decir, que va más allá de ella. Solo que, el Apóstol afirma que el pecado se apropió del precepto (dado a Adán), para despertar todo tipo de deseo (7,8.11). Pero se refiere al precepto, en el que la Torá de Dios se presenta al hombre como un medio por el cual se puede conocer lo que es pecado, y así este se manifiesta al hombre en cuanto tal. O sea, queda a la luz, en los actos y pensamientos del hombre, que es lo malo y que hay que rechazar (7,13). Es decir: Pablo está de acuerdo con el judaísmo, al argumentar que la ley y los preceptos de Dios en cuanto son mandamientos que responden a la ley natural, son santos, justos y buenos (7,10.12). “De todos modos para Pablo, a diferencia del judaísmo, el precepto no reviste un valor salvífico, porque según su modo de entender, desde el inicio al fin, este sirve como base de operaciones del pecado (Hübner 64) y por lo tanto ha procurado al hombre la muerte.”¹⁵

Entonces, como decíamos anteriormente los preceptos eran buenos y por lo tanto actuaban como pedagogos indicando al hombre que es lo que estaba bien y que es lo que estaba mal. El problema era que, por la debilidad de la carne, al hombre se le hacía muy difícil cumplirlos con sus propias fuerzas. Es por eso que, con la venida de Jesucristo, su muerte y resurrección, nos vino la gracia, que nos da la fuerza necesaria para cumplir los mandamientos de la ley de Dios. Por eso los preceptos o también

¹⁵ Balz H. Schneider E G. (1995), *Dizionario Esegético del Nuovo Testamento*, Brescia: Paideia, Vol. I, 1227.

llamados, prescripciones de la ley: circuncisión, sacrificios de animales, privarse de ciertas comidas, etc, ya no eran necesarios, ya que pertenecían a la ley antigua, y según el decir de Pablo habían muerto.

Es por eso que, nosotros cristianos, podemos cumplir los mandamientos de la Ley Nueva con la fuerza de la gracia dada por Jesucristo, sin necesidad de seguir las prescripciones de la ley antigua.

Carta a los Filipenses: Análisis Retórico

La carta de la alegría, es dirigida por Pablo a la comunidad cristiana de Filipo.¹⁶

Una de las secciones de la carta que se cuestiona es precisamente la de Fil 3,2-4,1, en la que de repente se pasa de un tono tranquilo a otro violento, especialmente en las primeras líneas: “² Atención con los perros; atención con los embusteros; atención con la mutilación” (Fil 3,2). Comparado con lo que el Apóstol dice anteriormente, esta figura retórica aparece como un rayo de la nada: toma por sorpresa a todos los destinatarios, presentes y futuros, de la carta. La explicación es que Pablo tiene la intención de catalizar la atención de sus lectores de una manera particular (cf. también se puede ver este modo similar de expresión en la figura retórica de (Gal 3, 1-5)

Cabe señalar que las alabanzas formuladas por Pablo en Filipenses, como en toda su correspondencia, no son puramente estéticas, sino que están íntimamente relacionadas con la impresión que quiere suscitar el Apóstol en los destinatarios. Esto representa uno de los propósitos principales del género retórico al que pertenecen la alabanza y la culpa, es decir, el “epítome”, también conocido como “demostrativo”. Por ejemplo, este modo de expresarse se puede encontrar en la alabanza a Cristo, presente en el himno de (Fil 2,5-11). Este hermoso texto no constituye, en la perspectiva Paulina, una especie de sistema cristológico abreviado, sino que tiene como objetivo presentar a los destinatarios de la carta el principal modelo de humildad a imitar.

Análisis Exegético

La estrecha relación entre la auto-alabanza y la imitación, también conocida como mimesis, es reconocible en la composición argumentativa de Fil 3,2-4,1: después de la parte propiamente autobiográfica, Pablo invita, de varias formas, a los destinatarios a imitarlo: “sean imitadores míos...” (Fil 3,17); “manténganse así firmes (como habéis aprendido) en el Señor, queridos” (Fil 4,1).

En base a la secuencia argumentativa, autobiografía-imitación, se puede evidenciar la siguiente composición retórico-literaria de la sección:

- A) Exordio de inicio (Fil 3,2-4a)
- B) Autobiografía (Fil 3,4b-16)
- C) Imitación (Fil 3,17-21)

¹⁶ Pitta A. (1998), *Il Paradosso de la Croce*, Ed. Piemme, Roma, 262s.

A1) Peroración conclusiva (Fil 4,1)

Desde el punto de vista del contenido, a los filipenses se les exhorta a imitar la firmeza de Pablo contra los propagandistas judíos de la circuncisión (Cf. Fil 3, 2). A su vez, la primera subsección, de tipo autobiográfico (vv. 4b-16), ilustra los textos en los que se presenta a los filipenses como modelo a imitar.

Esta parte autobiográfica de la carta se compone de dos secuencias fundamentales, correspondientes a las principales fases de la vida de Pablo: la que precede al encuentro con Cristo y la que muestra al Apóstol unido a Señor:

B1) Desde su nacimiento hasta la persecución contra la Iglesia. (vv. 4b-6)

B2) La vida en Cristo presente y futura (vv. 7-11.12-16)

La misma segunda sección se divide en dos momentos posteriores: uno prevalentemente argumentativo (vv. 7-11) y otro de carácter metafórico (vv. 12-16), centrado sobre todo en la entrega y crecimiento personal del hombre que está junto a Cristo.

Respecto a la relación entre la fe y el conocimiento, la perícopa de (Fil 3,7-11) asume un significado particular; de hecho, dos veces Pablo insiste en el conocimiento de Cristo: “juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor” v.8 y “conocerle a él (Cristo)” v.10.

Parece que la temática del conocimiento de Cristo engloba, en forma de inclusión literaria, toda la micro-unidad de (Fil 3,7-11)¹⁷, por eso todo lo que se encuentra dentro de esta delimitación aclara y permite, según Pablo, comprender progresivamente el significado y el alcance del conocimiento de Cristo.

En el v.8 se da un conocimiento personal

<p><i>Filipenses 3,8</i> ⁸ ἀλλὰ μενοῦνγε °καὶ ἡγοῦμαι πάντα ζημίαν εἶναι διὰ τὸ ὑπερέχον τῆς γνώσεως [†] Χριστοῦ Ἰησοῦ τοῦ κυρίου μου,* δι’ ὃν τὰ πάντα ἐζημιώθην, καὶ ἡγοῦμαι σκύβαλα[†], ἵνα Χριστὸν κερδήσω</p>	<p><i>Filipenses 3,8</i> ⁸ Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo,</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Con particular patetismo, Pablo infiere, en la profesión de fe de la iglesia primitiva, el pronombre posesivo "mi" (μου: mu), a la fórmula sintética del himno cristológico (Fil 2,5-11), que todos los creyentes son llamados a reconocer, y al que Pablo también se suma, constituyéndolo en una fórmula eclesial, personal y existencial.

¹⁷ Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. ⁸ Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe*. ¹⁰ y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hecho semejante a él en la muerte, ¹¹ tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos*.(Fil 3,7-11)

En (vv. 7.8b) se pasa del conocimiento de Cristo a la ganancia paradójica

Fil 3,7: “Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo.” Fil 3,8: “juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo...”

El significado paradójico de esta afirmación consiste sobre todo en el hecho de que Pablo renuncia inesperadamente a todo lo que ha ganado, durante su adhesión al fariseísmo, para enfocar su existencia en una persona, que, a los ojos del mundo, se ha hecho maldición, pecado y pobreza, en su muerte en la cruz.

Ya en el primer apartado autobiográfico de la carta (Fil 1, 12-30), había afirmado en vista a ser lapidado: “para mí la vida es Cristo, y el morir, una ganancia” (1,21)

Por lo tanto, en esta ganancia paradójica se encuentra la profundidad y la radicalidad del conocimiento de Cristo: creer en él significa considerar todo el resto como basura.

V.19:

En (Fil 3,2-4,1) se encuentra un fragmento contenido en el Evangelio Paulino: “y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe.”

Para Pablo el conocimiento de Cristo está fundado sobre la fe en él: o sea sobre creer que él “...me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gal 2,21).

En los vv.10.11 se ve que el conocimiento de Cristo es interminable

Cuando se hace referencia a la cuestión sobre la relación entre la fe en Cristo y su conocimiento, se lleva a considerar la dureza del contenido de la fe como aquello que no se ve.

De la autobiografía se comprende que, a la par de la fe, también está el conocimiento de Cristo, en cuanto relación personal con su amor por nosotros, el cual es interminable.

En (Fil 3,10-11), Pablo afirma explícitamente: “¹⁰ y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hecho semejante a él en la muerte, ¹¹ tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos”

Conclusión: La libertad

San Pablo escribe en la carta a los Gálatas: “¹³ Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad; pero no tomen de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, sírvanse unos a otros por amor. ¹⁴ Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Gal 5,13-14)

Aunque el pasaje citado se refiere sobre todo al tema de la justificación, el Apóstol tiende aquí explícitamente a hacernos comprender la dimensión ética del contraste

"cuerpo-espíritu", es decir, entre la vida según la carne y la vida según el espíritu. De hecho, es precisamente aquí donde toca el punto esencial, revelando casi las mismas raíces antropológicas del carácter distintivo evangélico. Si, de hecho, "toda la ley" (ley moral del Antiguo Testamento) "encuentra su plenitud" en el mandamiento de la caridad, la dimensión del nuevo ethos evangélico no es otra cosa que un llamamiento a la libertad humana, una invitación a su máxima aplicación y, en cierto sentido, al máximo "uso" del potencial del espíritu humano.

Podría parecer que Pablo sólo opone la libertad a la Ley y la Ley a la libertad. Sin embargo, un análisis profundo del texto muestra que el Apóstol, en la Carta a los Gálatas, enfatiza sobre todo la subordinación ética de la libertad a ese elemento en el que se cumple toda la Ley, que es el amor, y que se convierte en el contenido del mayor mandamiento del Evangelio.

En conclusión, "Para ser libres nos ha liberado Cristo" (Gal 5,1), este párrafo tiene, precisamente, el sentido de que, el Señor, nos manifestó la subordinación ética (y teológica) de la libertad a la caridad y que relacionó la libertad con el mandamiento del amor. Entender así la vocación a la libertad (¹³ Ustedes, hermanos, han sido llamados a la libertad" Gal 5,13), significa configurar la distinción característica del Evangelio con el vivir de ser humano "según el Espíritu".

BIBLIOGRAFÍA

- Aland K. and B. (1987) *Il Testo del Nuovo Testamento*, Genova: Marietti.
- Aland K. (1985) *Synopsis Quattuor Evangeliorum*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Balz H. E (1995) Scheneider G., *Dizionario Esegético del Nuovo Testamento*, Brescia: Paideia.
- Blass F. - Debrunner A. (1982) *Grammatica del Greco del Nuovo Testamento*, Brescia: Paideia.
- Cipriani S. (1999) *Le lettere di Paolo, Lettera ai Galati*, Assisi: Cittadella.
- Fitzmyer, J.A. (1997) *Nuovo Grande Commentario Biblico, La Lettera ai Galati*, Brescia: Queriniana.
- Kittel, G., Friedrich G. (1981), *Theological Dictionary of the New Testament*, Grand Rapids, MI: WM. B. Eerdmans Publishing Company.
- Leon-Dufour, L. (1993) , *Vocabulario de Teología Bíblica*, Barcelona: Herder.
- Leopold, E. F. (1991) *Dizionario Greco Latino*, Verona: Scaliera.
- Metzger, B. (1994) *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, Stuttgart: Biblia Druck.
- Moulton, W., Geden, A., Moulton, H. (2002) *Concordance to the New Testament*, Edinburgh: Clark.
- Muzzner F. (1987) *commentario Teologico del Nuovo Testamento, La lettera ai Galati*, Brescia: Paideia.
- Nestle, E., Aland, K. (2001) *Greek - English New Testament*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Nestle, E., Aland, K. (2001) *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Pitta, A. (1998) *Il Paradosso de la Croce*, Roma: Piemme.
- Ubieto, J. A. (1975) *Biblia de Jerusalén*, Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Zerwick, M., Grosvenor M. (1996) *A Grammatical Analysis of the Greek New Testament*, Roma: Pontificio Istituto Biblico.
- Zerwick, M. (2002) *El Griego del Nuevo Testamento, Instrumentos para el estudio de la Biblia*, Navarra: Verbo Divino.